

conocer a todo el mundo y conseguir cualquier cosa echándole cara a la vida. Total, que se enteró que yo iba a Madrid el fin de semana y me propuso el plan.

“Las entradas me las va a pasar un galerista al que el padre de una amiga suele comprarle muchas obras de arte. Ya sabes, el mercado del arte es lo mejor para blanquear dinero”, me soltó con la mayor candidez del mundo.

Cuando llegamos a ARCO, el galerista, que era un portugués muy simpático, nos estaba esperando en la puerta y no nos hizo la ola de milagro. Era tan buena gente que me entraron ganas a mí también de blanquear dinero. Antes de contar cómo nos fue en la feria, voy a hacer una confesión: en los últimos meses he dedicado más tiempo a tratar de ganar el triplete (Liga, Copa y Champions) con el Cádiz F.C en el FIFA que a visitar galerías de arte contemporáneo. No sé gran cosa sobre el net.art, la deconstrucción, la instalación, el conceptualismo, las últimas tendencias en performances o el Land Art. Todo eso no me interesa demasiado. Tampoco he leído mucho de Arthur Danto o Donald Kuspit. Imagino que ya lo habréis adivinado: soy del tipo de persona que encuentra más sugerente el Museo del Prado que el MOMA. Cuando uno duda de si lo que está viendo es una obra de arte o es que alguien se ha dejado olvidado un mocho de fregona en una esquina es que algo no termina de funcionar.

No voy a ser tan insensato de decir que todo lo expuesto en ARCO me pareció una basura porque lo cierto es que encontré pinturas y esculturas muy interesantes, pero, para ser sincero, una gran parte rozaba la fina línea que separa lo ridículo de lo grotesco.

Bueno, vamos con las fotos.



"No, no y no sabemos dónde está la Mercería Cabrera", de Frost.



"Starway to Heaven", de Eugenio Merino, la obra de la polémica de ARCO de este año. A mí me parece la típica gracia de un asusta – viejas sin ningún mérito. Si hubiera invertido el orden sí sería un gesto realmente provocador. Arriesgarse a que te corte el cuello un fanático islamista es mucho más transgresor que aventurarse a provocar una protesta diplomática de la embajada de Israel.



"Perro verde". Este mola bastante, pero me quedo con la Pietá.



“Niño atravesado por trineo arrojado por un espontáneo después de que contara chistes de gangosos en Canal Sur”.



Cuadro titulado “Ya tenel decolación para lestaulante”.



Este es uno de mis preferidos: “Me ha sentado mal la última copa, no las 17 anteriores. Mira que pato he soltao”, también conocida como “Manchurrones y pegotes. Sí, me pagan por esto”.



“Motoreta visible”. Me sugiere muchas cosas, ninguna buena.



“Plastidecor no se ensucia” representa la angustia del hombre ante la duda de donde ha aparcado esta mañana.



“Dos etarras, cuarenta talibanes, cinco porteros de discoteca y la puta de su madre.”

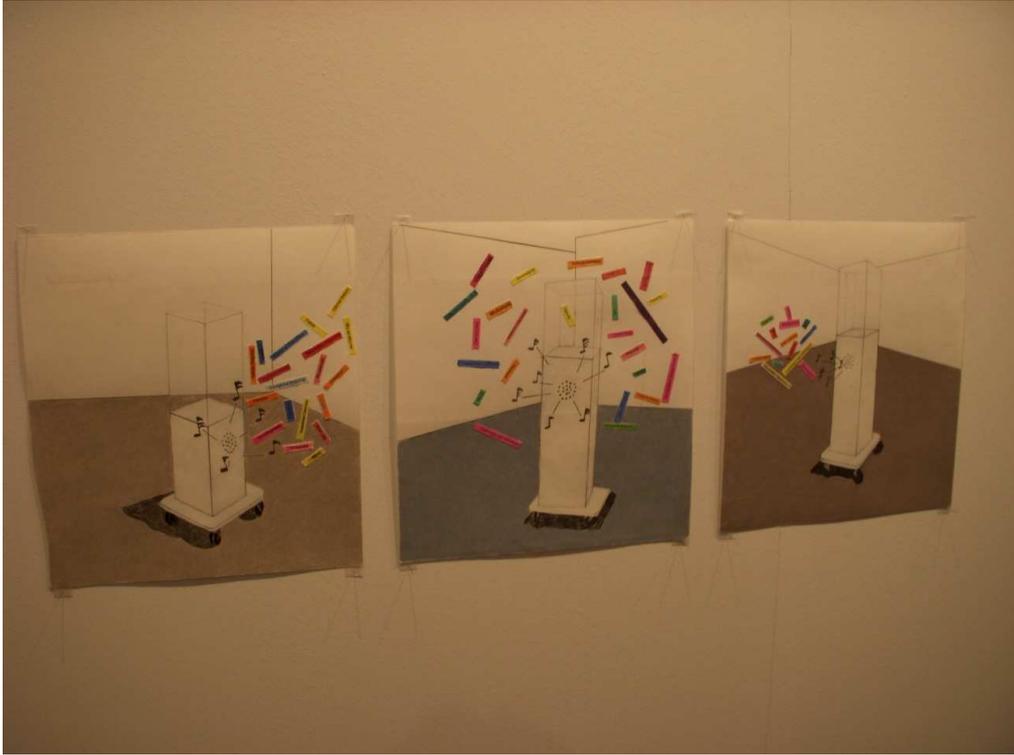


Este se llama "Cuadro en blanco crudo. No he tenido tiempo de pintar nada, pero tengo que pagar la hipoteca."

La noche del viernes estuvimos disfrutando de "Arte" una obra de teatro entretenidilla con Quique San Francisco. El argumento es más o menos este: un amigo de Quique San Francisco, Javi Martín, se compra, por 50.000 €, un cuadro en blanco con unas ligeras líneas pintadas en diagonal y también blancas. Los dos amigos discuten sobre su visión del arte, mientras que un tercero, Vicente Romero, el sensato neutral que intenta poner paz entre ellos, se lleva todas las hostias. Me acordé de "Arte" cuando vi "Cuadro en blanco crudo".



Sí, es un tubo con un balón de fútbol incrustado. Ante las risas de los presentes, el artista no paraba de gritar “Esto es arte, cabrones, no lo habéis entendido con vuestra limitada mente cartesiana”. Sin comentarios.



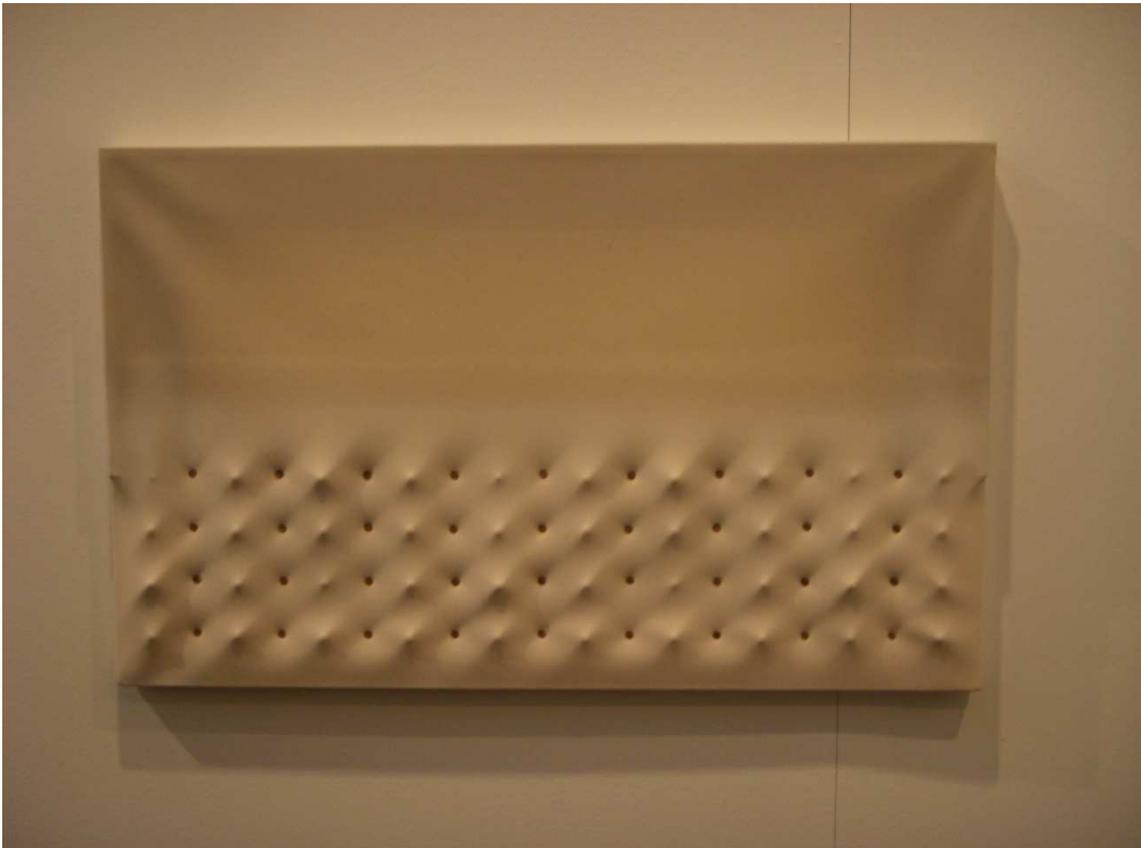
"Mama, mama, ya me sé los colores en inglés". Ojo al marco, se lo han currado tela.



"Silla en pecera". Qué grande.



“La virgen matrix”, atrevida fusión entre las nuevas generaciones y el producto de un robo en una sacristía.



Yo, como ser fundante, ¿estoy dotado de impelencia? La respuesta en “Cuadro gris con agujeritos”.



Compré, por dos euros, un dibujo a unos niños que pintaban en el suelo en la galería Gentili Apri. Mi primera inversión en arte de este mes, si descontamos la camiseta de la Iniciativa Dharma que pillé en Popland. El dibujo se revaloriza seguro, el año que viene vale tres euros o más.



He aquí el dibujo que compré: “Caballo que flota sobre la hierba y mariposas mágicas”, diestramente pintado por dos niños que seguro que acaban traumatizados por tener padres artistas. No me gusta mucho, pero tenía que blanquear los dos euros.



“Plástico en cuerna de venado”. En fin...



“Japonesa colgando boca abajo, con los pezones para rallar cristales, enseñando el perrete”.

Fotografía de gran mérito. Es del mismo autor de “Hombre con pililla pixelada”.



Esta me encanta. Se titula "¿Estas qué horas son de llegar? ¡Calla, mujer, que vengo por la guitarra!". Trata de expresar la desazón de un hombre juerguista que se enfrenta a la Máquina de Reñir.



"Jamón de Pandora, pitufo canibal". El nombre lo explica todo.



“Sigue los puntos, progresa adecuadamente, en la cabeza no me des que tengo que estudiar”. Una obra maestra, digo, una gran obra, dijo la maestra.



*“Banging the Drum”, del gran Yoshimoto Nara (lo de grande es en serio, este tío es bueno).
Leo en un catálogo: “Sus protagonistas suelen ser niñas aparentemente vulnerables que, tras su tierna apariencia, esconden armas o cigarrillos humeantes”. Acojonados estábamos todos con la niña del cuadro, vamos.*



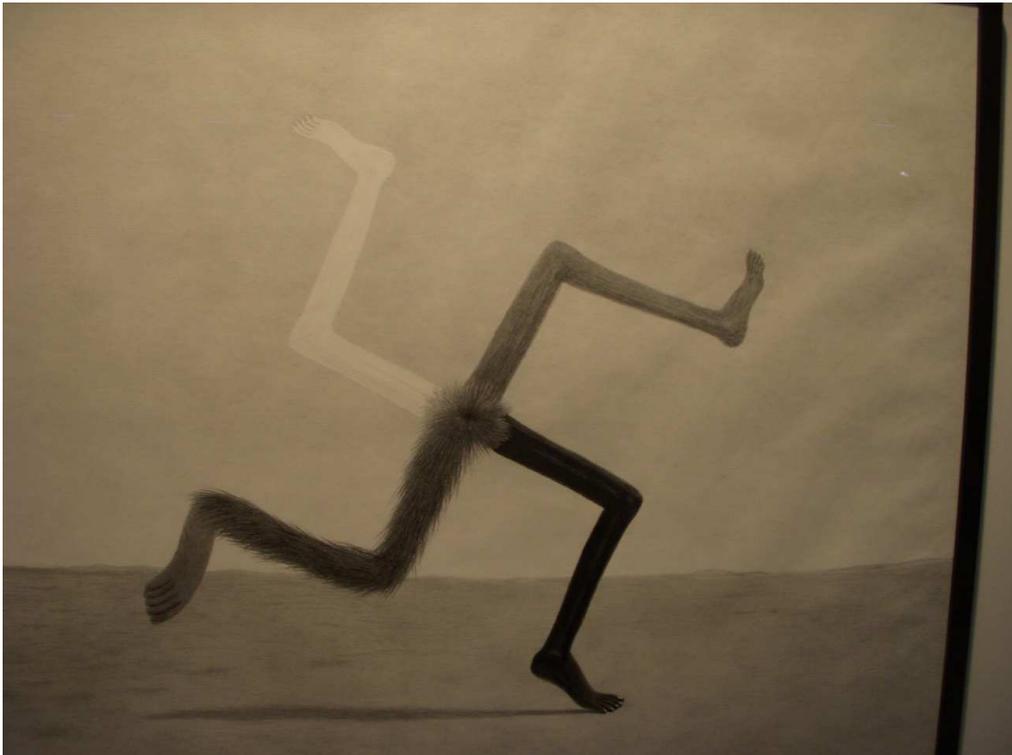
Reciclaje extremo. Estos son personajes de Star Wars hechos con plástico, telas, etc.



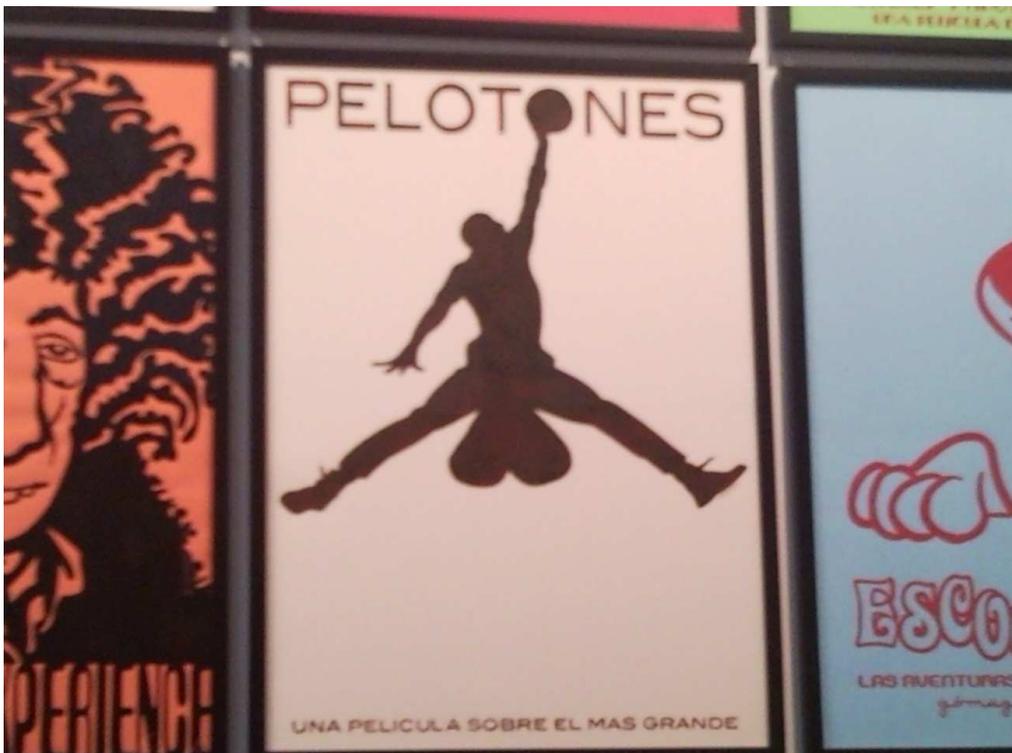
"Me mondo contigo".



"Dolor escrotal, conciencia sucia", también conocida como "Paraíso de un chatarrero".



Pierna de blanco, negro, un mulato y francesa (abajo a la izquierda).



“Pelotones”, una de mis obras preferidas de esta edición.



“Las aventuras de Tontín, el reportero homosexual”, tampoco estaba mal.



Sí, amigos, es un cubo de basura negro con ruedas de oro. Una metáfora, no sabemos de qué exactamente porque el artista no estaba, pero de algo era, seguro.



¿Conocen las Leyes de Newton? Se suele pensar que Newton enunció únicamente tres leyes sobre el movimiento; ya saben, aquello de “el cambio de movimiento es proporcional a la fuerza motriz impresa y ocurre según la línea recta a lo largo de la cual aquella fuerza se imprime”, etc. En realidad las Leyes de Newton son cuatro. La cuarta Ley, prácticamente desconocida por el profano, dice así: “Te muevas por donde te muevas, encontrarás alguien de Huelva”. ARCO, no ha sido una excepción, ya que allí exponía el onubense Víctor Pulido su “Vida perra”, a la que yo hubiera llamado “¿Dónde está César Millán cuando se le necesita?”.



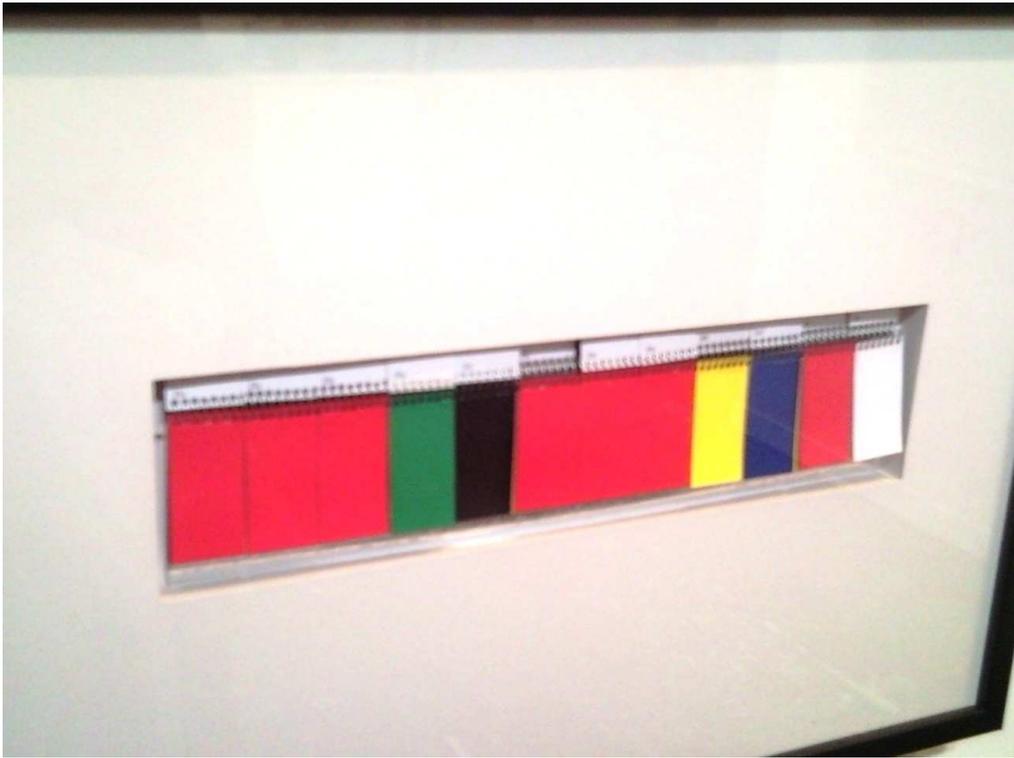
"Vida en sociedad", también de Pulido, de lo mejorcito que tenemos en Huelva.



“Mama, mama, mira lo que he hecho en la guardé”.



“¿Cuántas veces tengo que decirte que note cortes los padrastros en el salón?”. Era una pregunta retórica, obviamente.



"Catalogo de Azulejos del Vado number one".



"Catalogo de Azulejos del Vado number two".



¿Obra de arte o extintor?



“Bautizo de niño asustado con madre trekkie”. El niño crecerá y se convertirá en un Nini en venganza.



“Aggg, pues a mí me gusta”, pretende denunciar la dominación de la mujer y evidenciar el hecho de que las cadenas opresoras son, en gran parte, auto-impuestas. Eso o a la de la foto le va el masoquismo. De fondo, los Gorostidi Brothers reflejados.



"Floristería Bioso".



“Globos pinchados pintados de marrón”, de Herbert Mühlenhau, que no ha podido venir a ARCO porque está contando el dinero recibido por su última obra: “Novio en portal, dolor de huevos”.



Os juro que esto estaba expuesto en ARCO y que estaba a la venta. Seguro que algún gilipollas lo compra y todo.



“Latas de sopa Campbells”. Huy, esto nunca se había visto antes.

Y hasta aquí hemos llegado. Tras comentar la jugada, reirnos un rato e intercambiar impresiones sobre ARCO, partimos hacia Madrid Fashion Week, después de que Ana nos consiguiera invitaciones en menos de cinco minutos, como no podía ser de otra manera. En MFW mi hermano Nacho pronunicó la frase del día:

- Son las cuatro de la tarde y tengo más hambre que el que se perdió en la isla. ¿Aquí se podrá comer algo?
- ¿Comer en la Pasarela Cibeles? Como mucho te dan un cubo para vomitar.

Pero eso es otra historia.

<http://twitter.com/juangorostidi>

<http://www.fotolog.com/juangorostidi>